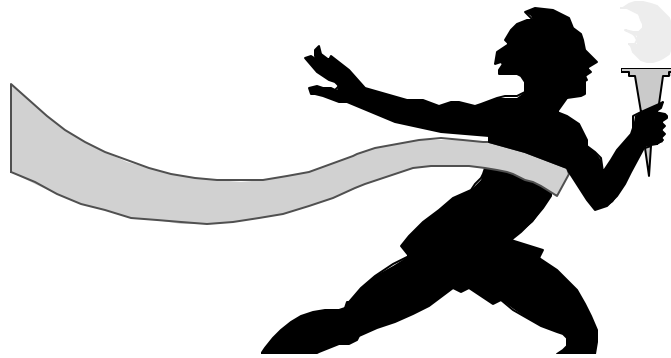


“NUNCA, NUNCA, NUNCA SE DÉ POR VENCIDO”

(Domingo 25 de junio de 2006)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



“Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”

(Filipenses 3:13-14)

La Biblia nos cuenta aquella historia de una pobre viuda que iba frecuentemente con un juez a pedirle que le hiciera justicia en un caso legal que tenía con un adversario. Aquel juez era un hombre que no tenía temor de Dios, ni respeto por ningún hombre. Sin embargo, aquel hombre tan duro de corazón decidió hacerle justicia a la pobre viuda. (Lucas 18:1-5).

¿Qué fue lo que hizo que aquel juez injusto hiciera precisamente lo que no quería hacer? ¿Qué fue lo que hizo que aquella pobre viuda alcanzara el éxito que buscaba?

¿Sería por su talento extraordinario? Seguramente no. ¿Tal vez sería una mujer muy joven y bella que logró convencer al juez? Sin lugar a dudas que no fue así. ¿Sería porque llegó en el justo momento y tomó al juez de buenas y, como dicen en mi tierra, “andaría Judas en los quiotes”? Por supuesto que no, la misma narración del Señor Jesús afirma que el juez decía que aquella mujer le era molesta. ¿Sería acaso porque la viuda proyectaba una personalidad de mucho poder? No. Aquel juez no temía ni a Dios, mucho menos a una humilde e infeliz mujer.

Yo creo que aquella viuda logró lo que quería por su tenacidad.

Era tanta su necesidad de que se le hiciera justicia que el éxito en su empeño era casi inevitable. Esto nos enseña que la tenacidad es crucial para el éxito. Esta misma historia nos muestra con claridad que aún personas que carecen de talento o no cultivan algunas otras cualidades que pudieran considerarse vitales, tienen la oportunidad de alcanzar el triunfo en todo aquello que se proponen si poseen un espíritu tenaz.

Así también puede ser con cada uno de nuestros estudiantes.

Según John C. Maxwell, en su libro “Las Diecisiete Cualidades Esenciales de un Jugador de Equipo” la tenacidad quiere decir:

1. Un estudiante tenaz da lo que tiene, no más de lo que tiene.

Hay personas que carecen de tenacidad y suponen erradamente que ser tenaz demanda más de lo que tienen para ofrecer.

No es así, porque cuando se piensa de esa manera el resultado es que cuando llegue el momento y la necesidad no se exigen a sí mismos.

Ser tenaz requiere que usted dé el cien por ciento, no más, pero tampoco no menos. Si da todo lo que tiene tendrá en cada ocasión una oportunidad posible de triunfar. La viuda pobre, cada vez que fue a ver al juez, dio todo lo que tenía y logró la victoria.

Mire el caso del general George Washington. Durante la Guerra de la Revolución, sólo ganó tres batallas. Pero en cada una dio todo lo que tenía y cuando triunfó se hizo sentir. El general inglés Cornwallis quien se rindió a Washington en Yorktown al final de la guerra, dijo al comandante en jefe americano: "Señor, lo saludo no sólo como un gran líder de hombres, sino también como un indomable caballero cristiano que se negó a darse por vencido".

2. Ser un estudiante tenaz es trabajar con determinación y no esperar en el destino.

Las personas tenaces no se recuestan esperando sólo en su buena suerte, o la casualidad o el destino para alcanzar el éxito.

En el caso de la viuda pobre, no se echó a la hamaca, confiando en Dios. No, sino porque confiaba en Dios puso todo su empeño en aquella necesidad.

Así, las personas que son tenaces, aún cuando las condiciones se ponen difíciles, siguen trabajando con ahínco. Ellas saben que los momentos que nos prueban, no son momentos para dejar de probar. Esto es lo que marca la diferencia en muchos.

Pablo dijo: **"Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús" (Filipenses 3:13-14)**. Sí. Pablo estaba dispuesto a proseguir con determinación.

¿Cuántos estudiantes abandonan sus carreras tan sólo porque las cosas se pusieron dificultosas? Para miles de personas que se rinden, siempre hay alguien como Tomás Alva Edison, quien en cierta ocasión probó más de veinte mil veces antes de lograr la invención de la pila alcalina. Así era su tenacidad. Él decía: "Yo comienzo cuando el último que lo intentaba se dio por vencido".

3. Ser un estudiante tenaz para cuando el trabajo está hecho, no cuando está cansado.

Robert Strauss dijo que «el éxito es un poco como luchar contra un gorila. Usted no deja de luchar cuando está cansado sino cuando el gorila está cansado».

Todos los entrenadores de atletismo enseñan a sus discípulos que el verdadero entrenamiento comienza cuando uno se siente ya cansado. Lo que hace después de sentirse agotado es lo que realmente vale como entrenamiento.

Si como estudiante quiere alcanzar el éxito, tiene que seguir tratando más allá de lo que cree que puede hacer y descubrirá cuánto en realidad es capaz de hacer. Lo que hace la diferencia en la carrera de relevos no es el primer paso sino el último, en un partido de básquetbol es el último tiro y en el fútbol es esa última jugada en el área chica con el balón dentro de la portería del contrincante. Es aquí donde se gana el juego.

El escritor motivador Napoleón Hill lo resumió así: «Toda persona exitosa encuentra que los grandes triunfos están justo al otro lado del punto donde estaba convencida que su idea no iba a funcionar». La tenacidad se mantiene hasta que el trabajo está terminado.

DOM 250606. "NUNCA, NUNCA, NUNCA SE DÉ POR VENCIDO". FILIPENSES 3:13-14... 2/4

ALGO PARA PENSAR

¿Qué tan tenaz es usted? ¿Persiste cuando otros se dan por vencidos? Si está en el final de la novena entrada y hay dos *outs*, ¿ya perdió el juego mentalmente o está listo para llevar a su equipo a la victoria?

Si su equipo o grupo de trabajo no ha encontrado la solución a un problema ¿está dispuesto a seguir luchando hasta el último segundo para tratar de lograr el triunfo?

Si a veces se rinde antes que el resto del equipo, quizás lo que le falta es una fuerte dosis de tenacidad.

ALGO PARA HACER

A. L. Williams dice: «Usted le gana al cincuenta por ciento de las personas en Estados Unidos trabajando duro. Vence otro cuarenta por ciento siendo una persona honesta e íntegra y creer en algo. El último diez por ciento es una lucha a muerte en el sistema de la libre empresa».

Para mejorar su tenacidad...

Trabaje duro o con más astucia. Si usted es una persona que se pasa mirando el reloj y no trabaja ni un minuto más de su horario, entonces necesita cambiar sus hábitos. Añada entre sesenta a noventa minutos de trabajo, llegando al trabajo cada mañana entre treinta y cuarenta y cinco minutos antes y quedándose igual cantidad de tiempo después de su horario normal. Si ya lo está haciendo, entonces planifique de nuevo su día de trabajo para sacarle un mejor provecho a su tiempo.

Crea en algo. Para tener éxito, debe actuar con absoluta integridad. Sin embargo, si puede añadir a eso el poder de propósito, va a tener un margen adicional. Escriba en una tarjeta cómo su trabajo diario se relaciona con su propósito general. Luego revise esa tarjeta diariamente para mantener su fuego emocional ardiendo.

Haga de su trabajo un juego. Nada alimenta más la tenacidad mejor que la naturaleza competitiva. Trate de aprovechar esto haciendo de su trabajo un juego. Busque a otros en su organización que tengan metas similares y cree un espíritu amistoso de competencia con ellos para motivarse mutuamente.

La gente decía que no podía hacerse: construir un ferrocarril sobre el nivel del mar desde la costa del Océano Pacífico hasta la Cordillera de los Andes, el segundo sistema montañoso más alto del mundo después de los Himalaya. Pero eso era, precisamente, lo que Ernest Malinowski, un ingeniero nacido en Polonia quería hacer. En 1859, se propuso construir una línea de ferrocarril desde Callao en la costa del Perú hasta el interior del país, a una elevación de más de quince mil pies. Si se alcanzaba el éxito, sería el ferrocarril más alto del mundo.

Los Andes son unas montañas traidoras. La altitud hace muy difícil el trabajo, pero hay que agregar a esto, las bajas temperaturas, los glaciares y el potencial de actividad volcánica. Y las montañas se suben desde el nivel del mar hasta decenas de miles de pies en una distancia muy corta. Ascender a esas alturas en aquellas montañas dentadas requeriría toboganes, rutas en forma de zigzag y numerosos puentes y túneles.

Pero Malinowski y sus trabajadores triunfaron. Jans S. Plachta dice: «Hay aproximadamente cien túneles y puentes, y algunos de ellos son verdaderas hazañas de ingeniería. Es difícil visualizar

cómo pudo hacerse este trabajo con un equipo de construcción relativamente primitivo, grandes alturas y un terreno montañoso lleno de obstáculos». Hoy, el ferrocarril es un monumento a la tenacidad de los hombres que lo construyeron. Malinowski y su equipo nunca, nunca, nunca se dieron por vencidos.

DOM 250606. "NUNCA, NUNCA, NUNCA SE DÉ POR VENCIDO". FILIPENSES 3:13-14... 3/4

Pablo dice en Filipenses 3:14: ***"Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús"***.

Notemos que el apóstol dice que no sólo se alcanza la meta, sino también se logra el premio. En las competencias deportivas, muchos son los que corren, pero uno sólo se lleva el premio.

Tú, como estudiante cristiano no sólo llegarás a la meta, sino que también harás tuyo el premio, pero necesitas proseguir.

Quizá cuando Pablo escribe esta carta ya es un anciano, ha realizado sus tres viajes misioneros y ha recorrido veinte años como cristiano. Sin embargo, aún dice: ***"Prosigo a la meta"***.

Permítanme citar nuevamente el ejemplo de proseguir hacia una meta con tenacidad que nos da Abraham Lincoln: Fracasó en todos sus negocios en 1831, derrotado para la legislatura en 1832, fracasó en sus negocios nuevamente en 1834, fracasó en el amor en 1835, enfermó de los nervios en 1836, derrotado como orador en 1838, derrotado como elector en 1840, derrotado para el congreso en 1843, derrotado nuevamente para el congreso en 1846, derrotado otra vez para el congreso en 1848; derrotado para el Senado en 1855; derrotado para vicepresidente en 1856; derrotado para el Senado en 1858. Pero elegido presidente de los Estados Unidos de América en 1860. Él prosiguió con tenacidad hasta alcanzar su meta.

¡Ojalá que como estudiantes cristianos tomemos la mejor decisión y nunca nos desanimemos, nunca nos desalentemos, nunca demos marcha atrás! Después de todo Dios nunca lo hace y nunca lo hará. ¡Así sea! ¡Amén!

Con sincero aprecio
Pastor Emilio Bandt Favela.

DOM 250606. "NUNCA, NUNCA, NUNCA SE DÉ POR VENCIDO". FILIPENSES 3:13-14... 4/4